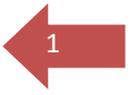


Gráficos de la Economía Pandémica



Michael Spence, Chen Long

1º de junio de 2020

<https://www.project-syndicate.org/onpoint/pandemic-economy-data-visualizations-by-michael-spence-and-chen-long-2020-06>

Traducción: Enrique A. Bour

En una crisis de rápida evolución como una pandemia, el PIB y otros parámetros económicos convencionales son simplemente demasiado lentos para ser útiles para los responsables de la formulación de políticas que necesitan tomar decisiones sobre cuándo cerrar y reabrir partes de la economía. Afortunadamente, los datos de movilidad en tiempo real han abierto una ventana al mundo que forjó Covid-19.

HANGZHOU / MILÁN - Covid-19 es un desafío sin precedentes para la sociedad humana y la economía mundial. La pandemia ya se cobró más de 360.000 vidas en todo el mundo, e infligió masivos impactos negativos sobre ingresos, producción y empleo. El desafío para los responsables de la formulación de políticas es lograr un equilibrio adecuado entre contener el virus y crear condiciones para la recuperación económica.

No es una tarea fácil. Aunque medidas clave como las pruebas, el rastreo de contactos y el distanciamiento social se alinean bien con ambos objetivos generales, es difícil medir el progreso en tiempo real en cada dimensión. Medidas directas como el PIB tienden a llegar con un retraso significativo, lo que hace más difícil determinar cuándo reabrir varios sectores y actividades económicas.

La Ventana de Movilidad

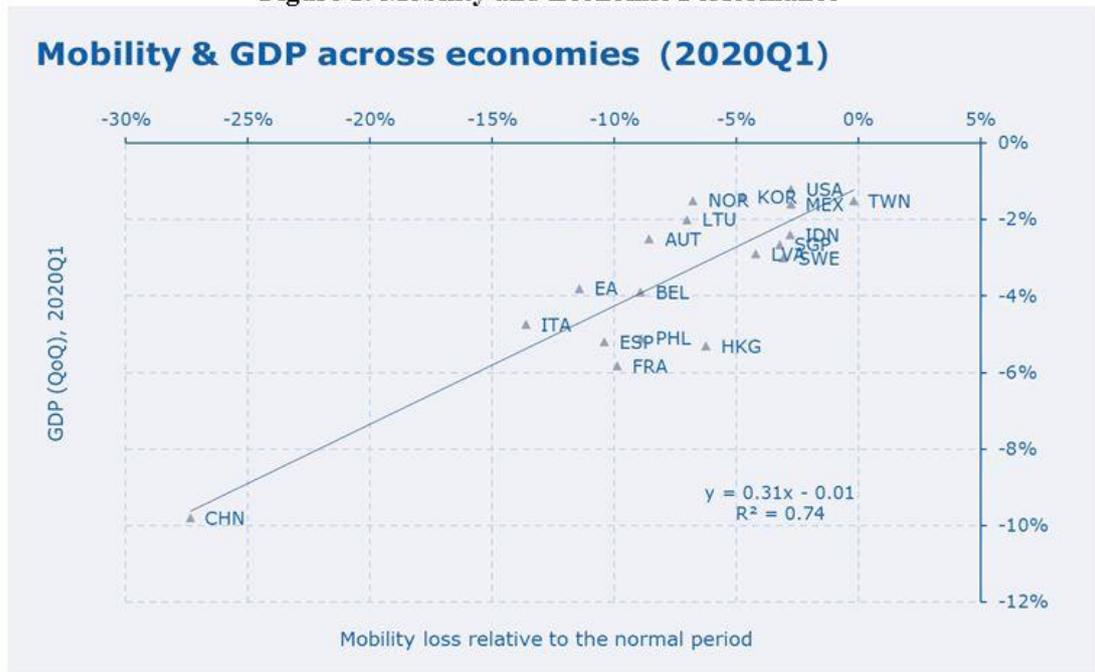
Afortunadamente, se dispone de un indicador de alta frecuencia, inmediatamente observable, del impacto económico de Covid-19: los datos sobre movilidad, que pueden servir como una aproximación a la contracción más amplia de actividad económica en todo el mundo. Siguiendo esta idea, hemos calculado la movilidad en base a datos agregados y anónimos publicados por Google, Apple, AMAP y Baidu.

Google, por ejemplo, publica información sobre movilidad en tiendas de venta al por menor y de recreo, comestibles y farmacias, y lugares de trabajo, que hemos combinado en un único índice. Apple publica datos de movilidad sobre manejo, tránsito y caminatas. Y AMAP y Baidu publican datos de movilidad de servicios basados en ubicación (LBS). Lo más importante es que estos datos están actualizados con frecuencia, ya sea semanal o incluso diariamente.

Hemos rastreado el grado de movilidad (como porcentaje de su nivel en tiempos normales) en 131 economías. Datos de Google fueron la fuente principal para 129 economías, de Apple para Rusia, y de AMAP y Baidu para China continental.

Entre los 19 países y regiones que han anunciado el PIB del primer trimestre, descubrimos que tres cuartas partes de la variación del crecimiento del PIB pueden ser explicadas por diferencias en la movilidad durante este período (Figura 1). Esta variabilidad entre países se debe a que el virus llegó en diferentes momentos durante el trimestre y desencadenó respuestas de movilidad de velocidad e intensidad variables.

Figure 1: Mobility and Economic Performance



Por cierto, la movilidad es sólo un indicador de la contracción económica. La elusión de riesgos por parte de individuos, empresas y otras instituciones también podría contribuir a deprimir la actividad económica, incluso en ausencia de cierres obligatorios. Pero como variable que capta el estado de la actividad económica, la movilidad tiene varias ventajas importantes.

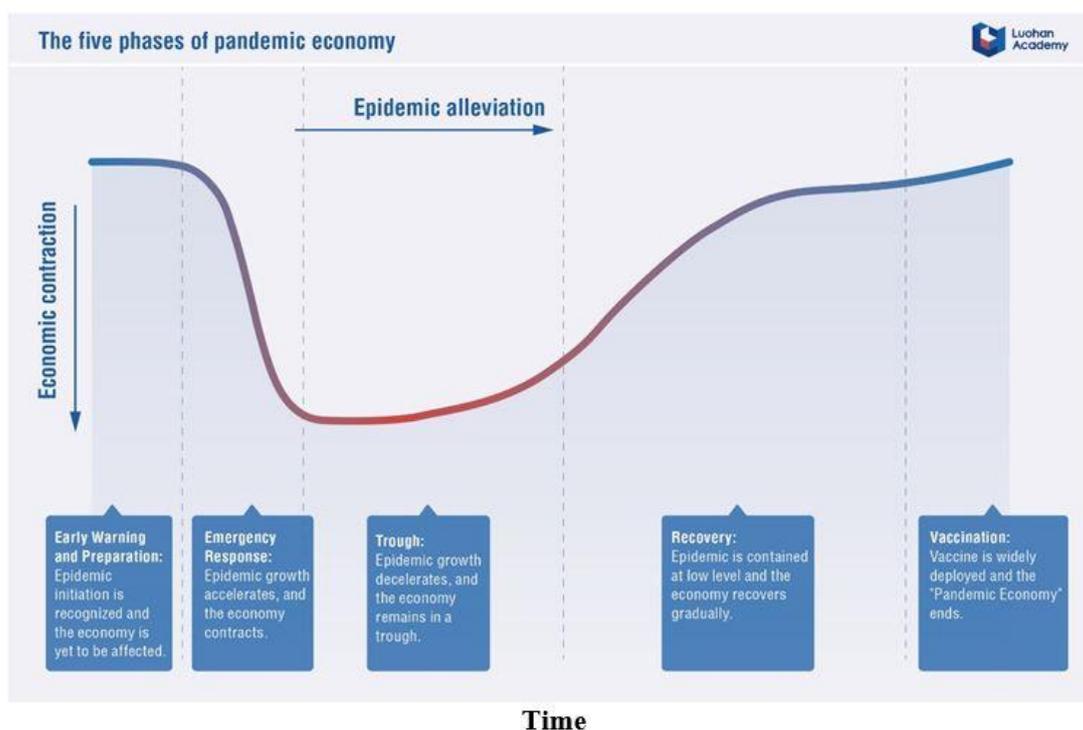
En primer lugar, es una de las pocas métricas de grandes datos que capta la actividad actual y que está disponible en más de 130 economías diariamente. En segundo lugar, es una variable endógena, en el sentido de que refleja tanto el impacto de bloqueos como decisiones de la gente, que a menudo están motivadas por la aversión al riesgo. Y, en tercer lugar, parece captar una parte sustancial de la variación del PIB en todas las economías y a lo largo del tiempo.

Pandemonía

Aunque una "economía pandémica" sea bastante inusual, tiene características identificables y funciona según pautas claras. En las primeras etapas, el brote debe ser contenido a expensas de la movilidad y la actividad económica productiva. De no ser así, la recuperación no puede ser considerada de manera realista.

Debido a la tensión entre resultados sanitarios y objetivos económicos, la recuperación será mucho más lenta que la precipitada caída libre económica que se produce cuando se imponen los cierres. Esta pauta general se ha confirmado en una amplia gama de países (Figura 2).

Figure 2: The Five Phases of the Pandemic Economy



En general, a una contracción aguda y profunda le sigue un período (de duración variable) en que la economía permanece deprimida mientras se controla el virus (colapso). A esta fase le sigue una recuperación en S - una lenta pero constante aceleración del crecimiento, seguida de una desaceleración a medida que la producción se acerca a sus niveles prepandémicos. Esta última desaceleración refleja el hecho de que algunos sectores (viajes aéreos, eventos deportivos) son difíciles de restaurar, dada la continua necesidad de distanciamiento social.

El principal reto económico consiste en acortar la fase de caída libre mediante detección temprana y contención (un reto que la mayoría de países no han logrado superar). El objetivo es reducir el tiempo que se pasa en la depresión al mismo tiempo que se avanza satisfactoriamente en la contención del virus. Con

el tiempo, la economía se irá desvinculando del brote a medida que disminuyan las nuevas infecciones.

Una vacuna efectiva y ampliamente difundida aceleraría, por supuesto, la recuperación, incluso permitiendo una recuperación en forma de U si llegara lo suficientemente pronto. Tal y como están las cosas, ese escenario parece poco probable.

Para equilibrar una contención del virus que contribuya a la recuperación económica, los encargados de la formulación de políticas necesitan mejores instrumentos para medir y vigilar la evolución de la economía mundial de la pandemia. Con este objetivo en mente, la [Academia Luohan](#) ha lanzado recientemente un Rastreador Económico Global de la Pandemia (PET, por Pandemic-Economic Tracker), que tiene como objetivo proporcionar a líderes gubernamentales, empresas y al público en general una comprensión más profunda de los patrones generales de los procesos de la economía pandémica, los tradeoffs que ocurren en las diferentes etapas, y otros desafíos que esperan.

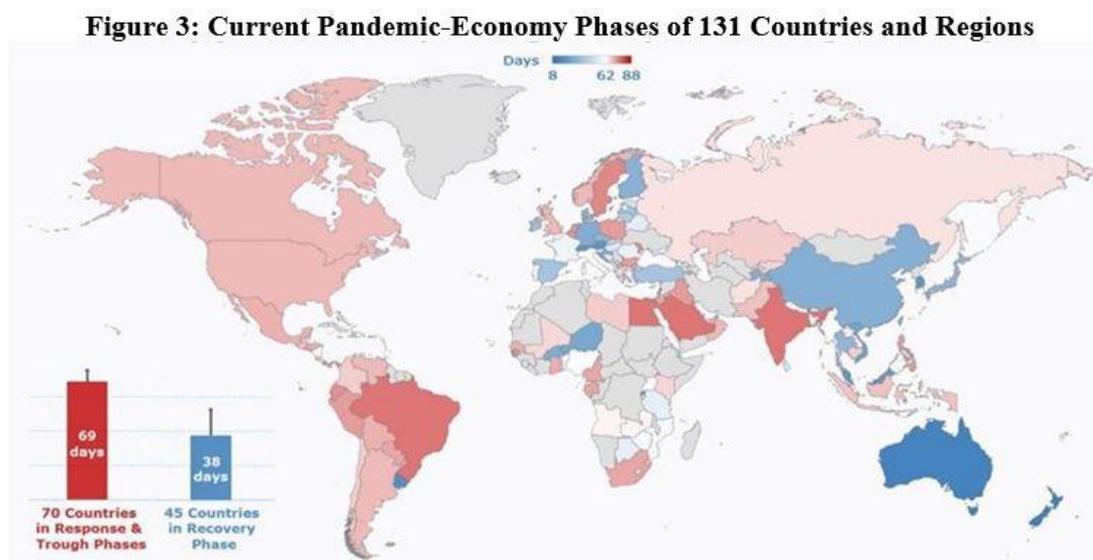
Registrando la Economía Pandémica

PET ofrece una ventana a una amplia gama de economías. En los gráficos que figuran a continuación, los ejes verticales muestran la magnitud de la contracción, los niveles actuales estimados de actividad económica como porcentaje de los niveles prepandémicos, según datos de movilidad diaria. Los ejes horizontales indican el número de días que tardan en duplicarse los casos de infección confirmados, a partir del momento de la medición. Los días de duplicación (DD) es una aproximación a la tasa de propagación del virus en la población; cuanto mayor sea DD, menor será la tasa de propagación.

Cada gráfico también tiene una línea vertical discontinua que muestra el promedio de DD para economías que ya han cumplido nuestra condición de recuperación: 19 días. Cuando una economía ha pasado tres días consecutivos en los que el número de recuperaciones de Covid-19 supera el número de nuevos casos confirmados, consideramos que eso significa que el brote ha sido objeto de una respuesta médica eficaz. Así, un país situado a la izquierda de la línea vertical discontinua tiene menos probabilidades, en promedio, de tener el virus bajo control, independientemente de lo que ocurra en su economía.

También es importante captar la dimensión temporal de los gráficos, porque el daño económico en términos de pérdida de ingresos, producción y aumento del desempleo depende tanto de la profundidad de la contracción como de su duración. Si los gráficos de PET de dos países son similares pero la velocidad de transición es mayor para uno de ellos, ese país estará en mejor forma. Habrá experimentado menos daños en sus balances; sus programas para amortiguar la conmoción serán de menor duración y menos costosos; y sus déficits e incrementos de deuda soberana serán menores.

Al 20 de mayo, por lo menos 45 países y regiones habían entrado en el período de recuperación, aunque la mayoría aún está lejos de restablecer actividades económicas normales. Más de la mitad de los países analizados no han entrado aún en el período de recuperación después de haber sufrido la pandemia durante más de dos meses.



La Primera Ola

La primera ola de la pandemia afectó principalmente a países de Asia oriental, y la trayectoria de China representa muy bien la curva de la economía pandémica. A China le llevó 30 días llegar al fondo, con cerca del 80% de la actividad económica normal, y este rápido bloqueo más o menos dio sus frutos.

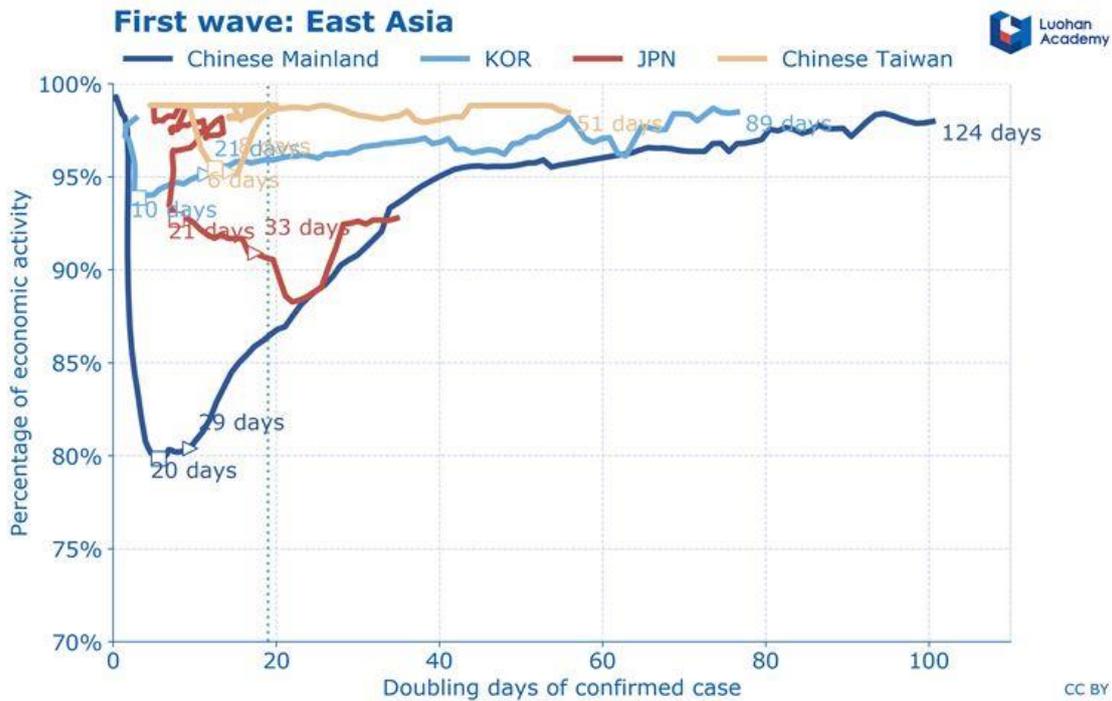
Hacia el 20 de mayo, China llevaba 124 días en una economía pandémica, durante los cuales sus DD aumentaron de manera constante. Su actividad económica ha vuelto al 98% de su nivel pre-pandémico, y el crecimiento económico trimestral está en vías de ser positivo en abril-junio. Con fuertes medidas de estímulo, China debería seguir registrando un crecimiento positivo en el segundo semestre del año. No obstante, hay que tener en cuenta que un crecimiento fuerte no implica necesariamente una recuperación total.

Varios otros países y regiones del Asia oriental obtuvieron resultados aún mejores, gracias a sus regímenes de detección temprana y otras medidas de política rápidas. Corea del Sur, Hong Kong y Taiwán se recuperaron a más del 95% de los niveles de actividad normales. Al principio sus contracciones fueron menos severas y sus DD han superado los 50 días (lo que significa que se necesitan más de siete semanas para que el número de infecciones se duplique).

En general, la lección que se desprende del Asia oriental (Figura 4) es que cuanto más rápidamente y con mayor decisión se esfuerce un país por contener el virus

en las primeras etapas, menor será el precio que tendrá que pagar, tanto en términos de salud pública como de pérdidas económicas. Modelos contrafácticos aplicados a otros países como los Estados Unidos llegan a la misma conclusión.

Figure 4: PET Graphs of Selected East Asian Countries and Regions



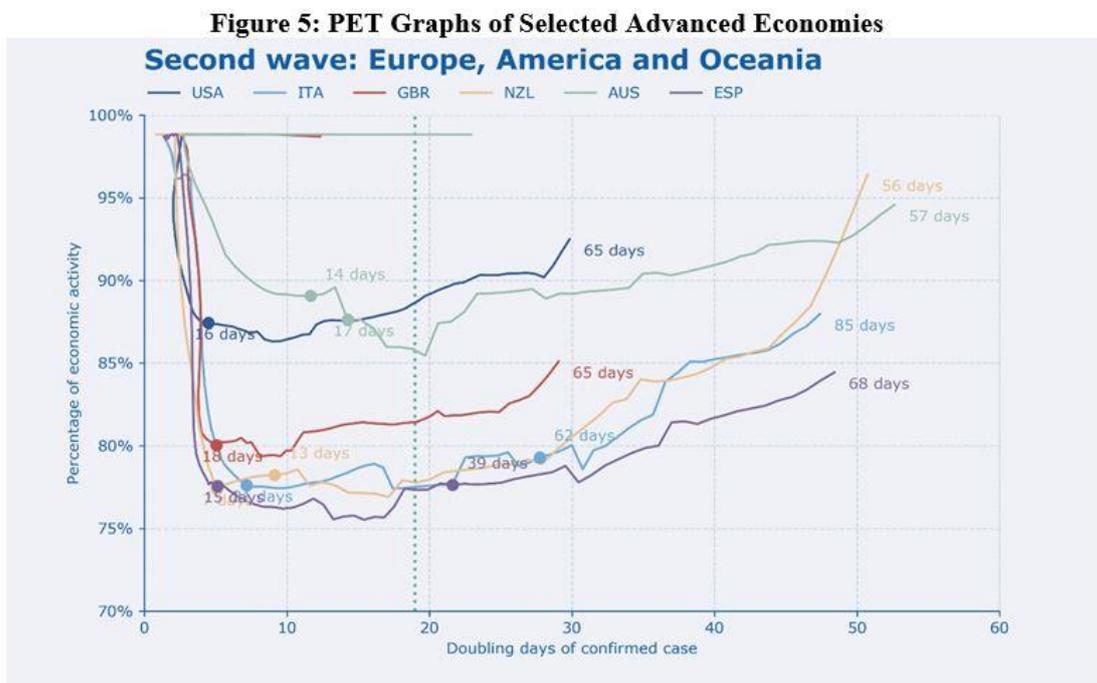
Aguas turbulentas

Lamentablemente, los países de la segunda ola aprendieron esta lección por las malas (Figura 5). Italia, por ejemplo, ha estado en una economía pandémica durante 85 días. Tomó 62 días satisfacer nuestra condición de recuperación aproximada, y permaneció en una profunda contracción durante la mayor parte del período de 85 días. La experiencia de España fue similar.

La economía de los Estados Unidos se ha estado contrayendo durante 65 días y no ha satisfecho la condición de recuperación. Si continúa a un poco más del 90% de la actividad económica normal hasta el segundo trimestre, el crecimiento trimestral del PIB será cercano al -10%, con la economía contrayéndose un 34% en un crecimiento anualizado, a la par de la predicción de la Congressional Budget Office (<https://www.cbo.gov/publication/56368>) de -38% de crecimiento anualizado. En otras palabras, los EE.UU. se dirigen a una situación comparable a la Gran Depresión, cuando la tasa de crecimiento anual tocó fondo en -12,9%.

El Reino Unido se encuentra en una situación muy similar, pero ha experimentado una contracción estimada más profunda. En cambio, Australia y Nueva Zelanda han superado el umbral de 50 días de DD. Nueva Zelanda, en particular, presenta un caso interesante. Aunque su gobierno logró controlar el virus con relativa rapidez, su contracción estimada fue marcada, comparable a la de Italia y

España. La diferencia, por supuesto, es que al tener el virus bajo control, está bien posicionada para una recuperación más rápida.



Por su parte, Alemania, Francia, Austria y Suecia han permanecido en modo de contracción durante 67-71 días. Pero mientras que Alemania y Francia han pasado por trayectorias similares de economía pandémica, la actividad económica de Alemania se contrajo en menor medida.

La actividad económica de Suecia también se contrajo menos que algunas de los demás, pero eso se debió a que eligió deliberadamente un cierre más holgado. Al igual que EE.UU. y el Reino Unido, no ha satisfecho nuestra condición proxy de recuperación. Noruega, por otra parte, sufrió inicialmente una contracción más profunda que la de Suecia, pero ahora está mucho más adelantada en términos de sus DD, y ha experimentado un retorno de la actividad económica a un nivel superior al de Suecia. Austria, por último, se ha desenvuelto bastante bien, superando el umbral de 50 DD.

La Tormenta Que Se Avecina

Los países de la tercera ola han sido golpeados con más fuerza. Desde principios de mayo, el mundo en desarrollo se está convirtiendo en el nuevo epicentro de la pandemia. Más de la mitad de los nuevos casos diarios se registran ahora en esos países y regiones (Figura 7), donde los sistemas sanitarios públicos, los suministros médicos y la capacidad de producción, así como los amortiguadores de política económica son más débiles que en las economías avanzadas. Para empeorar las cosas, la capacidad de estos países para realizar pruebas a la escala necesaria es lamentablemente insuficiente (Figura 8).

Figure 6: PET Graphs of Selected Advanced Economies

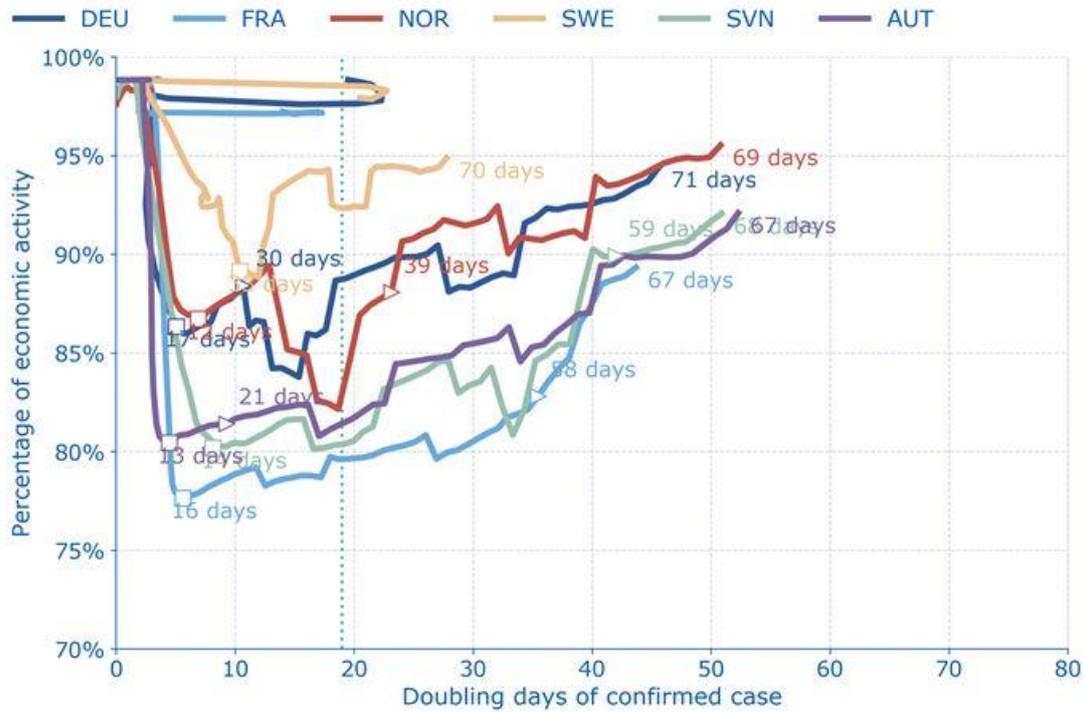


Figure 7: New Epicenters

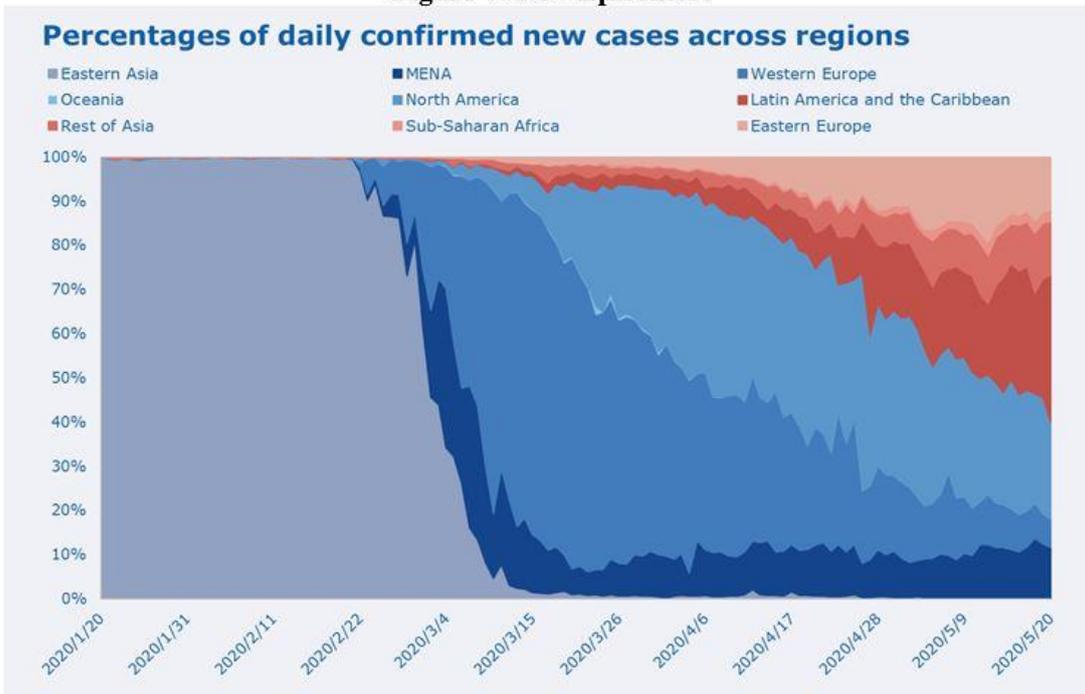
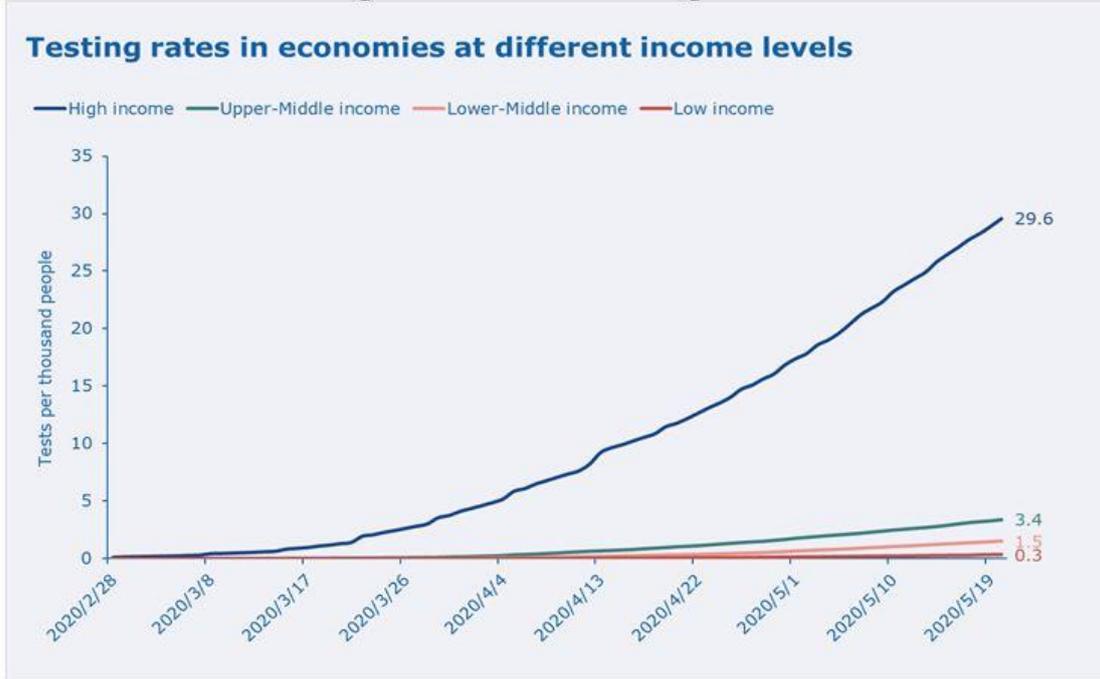
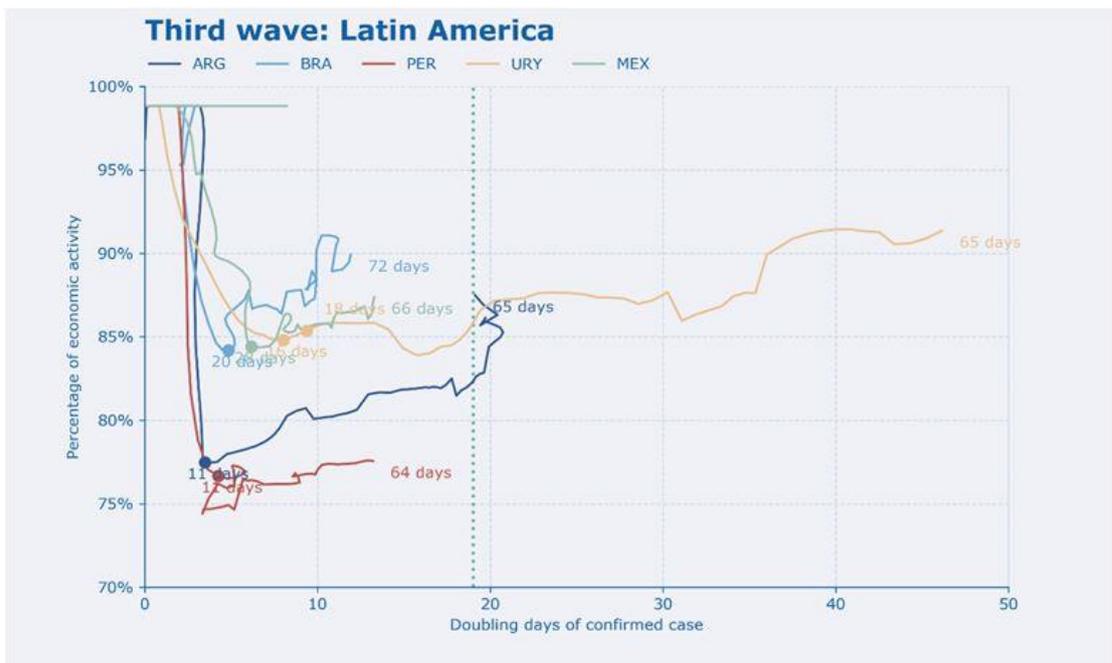


Figure 8: COVID-19 Testing Rates



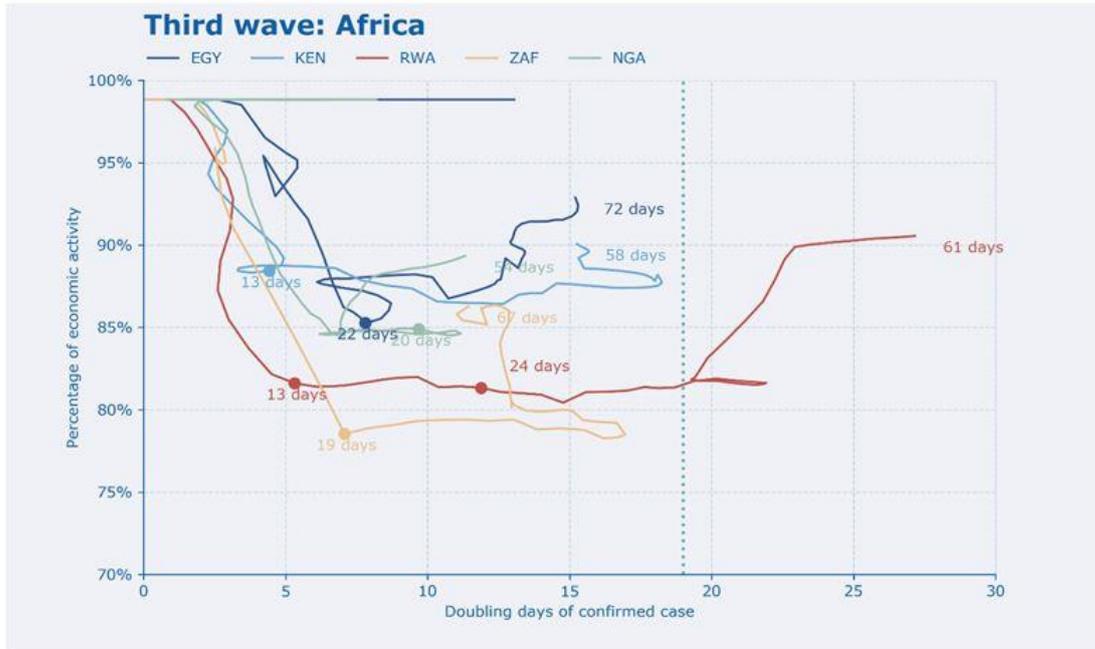
En América Latina, Brasil se destaca por haber permanecido a la izquierda de la línea vertical discontinua durante 72 días; sus DD siguen siendo sólo unos diez. El hecho de que su curva esté apretada en el lado izquierdo indica que no ha encontrado una forma efectiva de combatir el brote o de sostener una recuperación económica.

Figure 9: PET Graphs of Selected Emerging and Developing Economies in Latin America



En África, Rwanda se ha desenvuelto mejor que muchos países, aunque todavía no alcanzó el umbral de los 30-DD. Las trayectorias de Egipto, Kenya y Nigeria, por su parte, se han estancado a la izquierda del gráfico, a veces incluso retrocediendo, lo que sugiere que tienen dificultades para equilibrar la lucha contra el virus y la recuperación económica.

Figure 10: PET Graphs of Selected Emerging and Developing Economies in Africa



En cuanto al resto de los países asiáticos, tanto Vietnam como Tailandia han hecho buenos progresos, con DD que superan los 50 días y sus economías recuperándose hasta cerca o más del 95%. En cambio, la actividad económica de Filipinas se ha contraído mucho más y sigue siendo inferior al 85% después de 68 días.

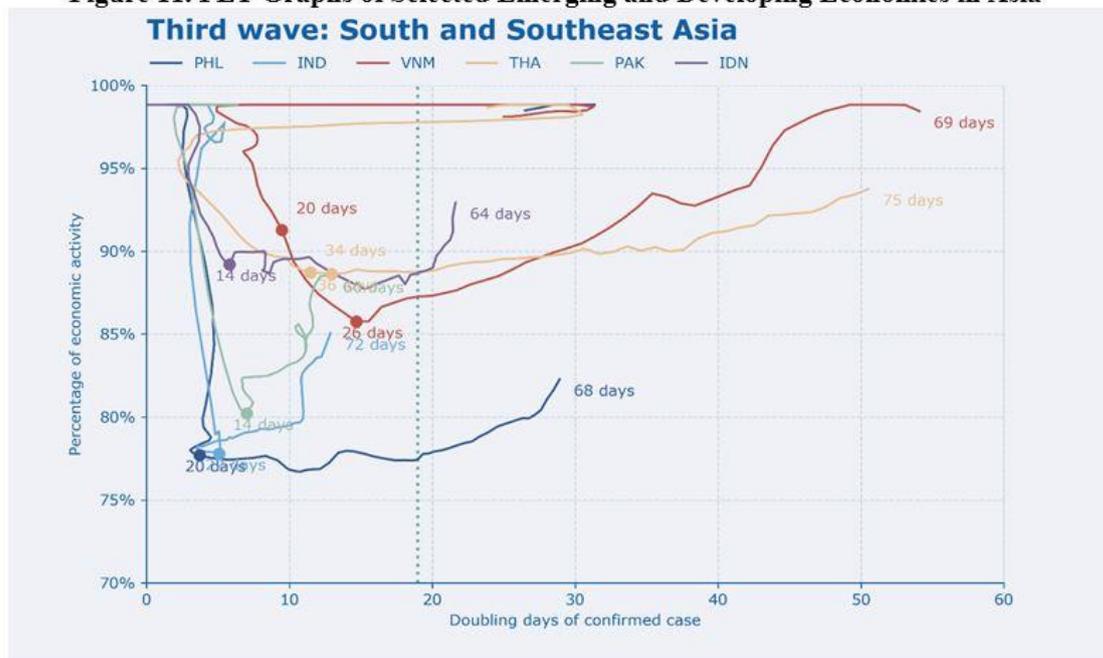
La situación en India y Pakistán -países de alta densidad donde gran parte de la población vive con recursos limitados- es muy preocupante. Estos países llevan mucho tiempo estancados a la izquierda del gráfico, lo que indica que el virus no está bajo control. Al igual que Brasil, sus DD están fijados en unos diez días. Sus curvas van hacia arriba, sugiriendo modestos repuntes económicos que seguirán siendo vulnerables al virus. En algún momento, pueden verse obligados a reiniciar sus economías antes de que el virus esté bajo control, debido a los crecientes costos humanos y económicos del bloqueo.

El Camino Por Delante

Al igual que la recuperación en general, el proyecto de seguimiento de la pandemia es un trabajo en curso. La Academia Luohan tiene la intención de actualizar los datos diariamente, a fin de proporcionar información en tiempo real a encargados de la formulación de políticas, investigadores y grupos de estudio, e invita a todos a participar en la creación conjunta de más productos de datos. (También

acoge con beneplácito los comentarios y sugerencias (<https://www.luohanacademy.com/insights/705cff7d3313fea6>) sobre la forma de mejorar su labor actual).

Figure 11. PET Graphs of Selected Emerging and Developing Economies in Asia
Third wave: South and Southeast Asia



Si bien unos pocos países detectaron y contuvieron el virus en forma temprana, lo que permite que las contracciones sean más moderadas y que la recuperación sea relativamente rápida, ningún país se ha librado de ello. La mayoría de los países de ingresos más altos en los que el virus se propagó ampliamente antes de que se produjera una respuesta han experimentado contracciones económicas profundas y prolongadas. Estas contracciones han variado en grado, pero en todos los casos la velocidad de la recuperación ha sido de moderada a lenta.

Entretanto, diversos países de ingresos medios y bajos han empezado a mostrar pautas aún más preocupantes. Esta tercera ola ha presentado grandes y prolongadas contracciones económicas y un éxito limitado en el control del virus (con algunas excepciones notables).

De cara al futuro, el peor resultado sería una gran contracción seguida de un período prolongado con poco o ningún movimiento hacia arriba (la economía) o hacia la derecha (control del virus). En algunos de los casos mencionados, parece que se está iniciando una recuperación económica limitada sin movimiento hacia la derecha. Aunque es demasiado pronto para pronosticar estos casos con precisión, parece probable una recuperación económica limitada en el contexto de un brote en gran medida incontrolado. Es posible que los hospitales y los sistemas de atención de la salud algo frágiles terminen abrumados, como lo estuvieron en los primeros días en varios países y subregiones avanzadas.

En términos más generales, estos datos y gráficos de rastreo confirman categóricamente la necesidad de que la comunidad internacional colabore para prestar apoyo en gran escala a los países, en su mayoría de bajos ingresos, en las dos dimensiones de la batalla: la contención del virus y el restablecimiento de la economía. En la economía pandémica, ambos ejes son fundamentales para la recuperación.

[Michael Spence](#), premio Nobel de Economía, es profesor emérito de economía y ex decano de la Escuela de Negocios de la Universidad de Stanford. Es Miembro Superior de la Institución Hoover, forma parte del Comité Académico de la Academia Luohan y copreside la Junta Consultiva del Instituto Global de Asia. Fue presidente de la Comisión independiente de Crecimiento y Desarrollo, un organismo internacional que, entre 2006 y 2010, analizó las oportunidades de crecimiento económico mundial, y es autor de *The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multispeed World*.



[Chen Long](#), ex director de estrategia de Ant Financial, es Director de la Academia Luohan, Preboste Ejecutivo de la Escuela de Empresarios Hupan, Presidente del Consejo de Investigación de Alibaba y miembro del Grupo Asesor de FinTech del Fondo Monetario Internacional.

